futuro
Suplemento de ciencias de **Página/12**
Año 18 / N° 933 | 03 . 02 . 2007

**NUEVOS Y VIEJOS MUROS**

# Cerrado

La Gran Muralla china, los *limes* romanos, el Muro de Berlín, los barrios privados, las paredes contra la inmigración ilegal, las barreras entre palestinos e israelíes: síntoma de una regresión patológica, el mundo se cierra cada vez más sobre sí mismo en una búsqueda desesperada por serenidad y seguridad interior. Fantasías persecutorias nada nuevas que se pueden rastrear hasta en novelas de ciencia ficción olvidadas de los años '50 que expresan las más delirantes alucinaciones paranoicas y donde se encuentra expuesto y sin eufemismos el imaginario colectivo de una época.



# Cerrado

POR PABLO CAPANNA

El 9 de noviembre de 1989 cayó el Muro de Berlín, y se dio por concluida esa Modernidad que había comenzado justo doscientos años antes, cuando cedieron las puertas de la Bastilla. Sin embargo, la construcción mítica (y mediática) de la Caída del Muro como efemérides recién concluyó cinco años más tarde. Alemania ya se había reunificado y la Unión Soviética estaba disuelta, cuando Pink Floyd (que ya antes de 1989 había actuado en Alemania Oriental y en Moscú) interpretó *The Wall* en el Olympiastadion de Berlín.

En 1994 un Muro de utilería, mucho más vistoso que el real, cayó envuelto en humo y luces de colores. Por la magia del *show business*, el Muro y *The Wall*, que en su origen simbolizaban cosas muy distintas, se resignificaron como emblema de la libertad. Misteriosamente, el nihilismo punk, que había sido enemigo del Mercado, aparecía ensañándose con un cadáver político. De tal modo, con la caída del totalitarismo, todos quedaban libres de ser otro consumidor más en el Mercado global.

Francis Fukuyama, que se había anticipado unos meses a los hechos, no tuvo empacho en vaticinar que acabábamos de entrar en la "post-Historia", una era que sería profundamente aburrida, por carecer de conflictos.

Pero cuando el polvo del Muro aún no había terminado de asentarse, y faltaba mucho para que echara a volar el de las Torres, ya se estaban levantando nuevos muros. La novedad era que ahora separaban a los ricos de los pobres. Eran baluartes que no protegían de la infantería sino de los desharrapados. Ahora los muros no se alzaban para evitar que la gente saliera, sino para que entrara, aunque tenían que ser permeables para la mano de obra barata. El mundo donde iba a triunfar la libertad del mercado levantaba nuevas barreras; los barrios se amurallaban, las rutas se cortaban y la peor amenaza parecía ser el ser humano inerme. Siguiendo la misma lógica, las guerras posmodernas se fueron resolviendo en demoliciones, desde que las topadoras tomaron el lugar de los tanques.

Algunos de los muros más aciagos para la justicia y la paz son aquellos que se levantaron para aislar a Estados Unidos de sus vecinos pobres del Sur, o para segregar a los palestinos de los israelíes.

## ENCERRANDO LA LIBERTAD

Las fronteras amuralladas siempre fueron un síntoma de vejez para los imperios. Lo fueron la Gran Muralla, cuando los chinos resolvieron aislarse del mundo, o ese *limes* que los romanos trazaron para separarse de los bárbaros.

Antes de su primera derrota electoral, George W. Bush prometió que en lo que resta de su mandato, completaría la construcción de un colosal Muro, que iría desde el Atlántico hasta el Pacífico para cortar ese flujo de inmigrantes indeseados que engendra la propia globalización. Quizá las recientes fluctuaciones del poder hagan que este Muro no llegue a cerrarse del todo, pero no cabe duda de que es otro efecto de esa densa paranoia que se incubó desde el derrumbe de las Torres, el día en que la Historia pareció recomenzar de la peor manera posible.

Esta manía persecutoria no deja de tener raíces muy antiguas en la cultura norteamericana. Estados Unidos fue "aislacionista" (aunque no dejara de expandirse) hasta la Primera Guerra Mundial, y recién intervino activamente en el escenario internacional con F. D. Roosevelt. La "república imperial", como la caracterizó Octavio Paz, había tenido su más reciente pico maniático cuando Ronald Reagan se empeñó en levantar el escudo defensivo conocido como *Star Wars*. Sus asesores le aseguraban que protegería a la Unión "de todo mal", como el Smith & Wesson de Pedro Navaja.

La creencia en el "destino manifiesto" y aquel espíritu elitista que habían encarnado tanto los devotos puritanos como los utopistas laicos contribuyeron a afianzar la idea de que los Estados Unidos eran los herederos del Imperio Británico: un pueblo elegido y un ejemplo para el mundo. El correlato de semejante sueño de grandeza, según enseña cualquier manual de psiquiatría, es la sospecha de que sus protagonistas atraerán la envidia de todos, que inevitablemente terminarán conspirando contra ellos.

## LA CAMPANA DE VIDRIO

Hace poco, en uno de esos arranques arqueológicos que cada tanto me mueven a desempolvar los estantes menos frecuentados de la biblioteca, me encontré con una vieja novela de ciencia ficción donde toda esa locura estaba prefigurada de un modo ingenuo y hasta brutal. El autor había escrito un primer esbozo antes de Pearl Harbor, pero la versión definitiva databa de los años de la Guerra Fría.

Es sabido que el imaginario colectivo no hay que buscarlo en las obras escogidas por las academias y consagradas en el canon oficial de la cultura, donde a lo sumo aparecerá transmutado por obra y gracia de los escritores cultos. Pero todo aquello que el crítico desestima puede ser una joya para el historiador.

Si uno quiere encontrarse con el imaginario expuesto sin eufemismos, habrá que buscarlo en campos como el cine, la televisión o esa literatura de kiosco que hace décadas cumplía esas funciones. Del mismo modo que el policial negro nos ayuda a entender esas cosas de las cuales los sociólogos de su tiempo no hablaban, en los años '40 y '50 una de las más masivas de esas literaturas era la ciencia ficción.

En una novela olvidada, de las tantas que se producían en esa época, fue donde me encontré con el Muro prototípico, una remota muestra de todas las fantasías persecutorias de Reagan y Bush.

## JACK TUVO UN SUEÑO

Jack Williamson (1908-2006) murió apenas hace unos meses, cuando no le faltaba mucho para llegar a cumplir el siglo de vida. Durante más de sesenta años escribió ciencia ficción y produjo una impresionante cantidad de novelas y cuentos. No dejó tema sin explorar, a veces hasta con originalidad: viajes en el tiempo, superhombres, mutantes, robots, imperios galácticos. Como al dios Shiva, lo llamaron "el destructor de mundos", por el empeño que ponía en desencadenar increíbles catástrofes cósmicas. Pero a pesar de eso, aún sorprende verlo citado con respeto en un contexto tan inesperado como los seminarios del filósofo Cornelius Castoriadis.

Williamson había nacido en Arizona y se había criado en una solitaria granja de New Mexico. A pesar de que con los años llegó a doctorarse con una tesis sobre H. G. Wells, su primera formación se la habían dado esas revistas baratas de ciencia ficción que leía desde la infancia. Era tan naïf como podía serlo un autor de eso que entonces se llamaba "*space opera*", por analogía con la *soap opera*, los radioteatros del jabón Palmolive.

Es cierto que las fantasías paranoicas nunca faltaron en la ciencia ficción. Pero los invasores que "se ocultan entre nosotros" y los mutantes que "se aprestan a desplazarnos" tuvieron su auge durante el macartismo y la Guerra Fría. La novela de Williamson se llama *Una cúpula sobre América* (1955) y es todo un monumento a la ingenuidad. Si vale la pena recordarla no es por sus inexistentes méritos literarios sino por su capacidad para expresar las peores manías de una cultura. Especialmente después que el tiempo y la política se encargaron de confirmar su vigencia.

## LOS ELEGIDOS

La historia se abre con un niño del futuro que le pregunta a su abuelo por qué América se ha encerrado bajo una cúpula transparente y está rodeada por un yermo sin aire, agua ni vida. "Doscientos años antes –explica el abuelo– una estrella enana pasó cerca de la Tierra, y su monstruosa gravedad se llevó consigo a la Luna, el agua de los océanos y toda la atmósfera terrestre."

Por supuesto, los primeros en descubrir el peligro que acechaba al mundo fueron los norteamericanos. Trabajando duro, sus científicos desarrollaron "el Anillo", un escudo contra la gravedad que era capaz de proteger a enormes áreas. Era uno de esos famosos "campos de fuerza" que encantaban a los escritores del género, aunque solían enervar a los físicos.

Gracias a esa campana protectora, América se ha salvado. El área protegida comprende a Canadá y una franja de Pacífico; pero Cuba queda afuera, porque está más allá de Key West. El resto del mundo, sin aire, agua ni forma de vida alguna, está tan muerto como la Luna. Ni siquiera goza de luz lunar, porque el satélite no está.

Más allá de ese muro invisible, aún se divisan los esqueletos de hombres, mujeres y niños mexicanos que no alcanzaron a entrar a tiempo. Al lector le parece ver a los migrantes indocumentados de hoy, engañados por los "coyotes" y perseguidos por los guardias fronterizos.

"Cuando sobrevino la catástrofe –explica el abuelo–, estábamos en guerra contra los Rojos, que odiaban América." Por supuesto, los americanos fabricaron diez Anillos, que ofrecieron generosamente a los europeos y al resto del mundo, pero los Rojos se empeñaron en convencer a todos de que no los usaran. A pesar de que América también les había tendido una mano, esos bastardos de los rusos contestaron disparándoles misiles. De manera que no hubo más remedio que dejarlos afuera, junto con todos los demás enemigos de la democracia.




"Tuvieron su merecido", sentencia el niño. "Aunque –admite el abuelo– si bien estaban equivocados, ellos también eran humanos." América se había convertido pues en el Paraíso terrenal, un oasis de vida en un mundo muerto: en la versión de 1941 la novela se llamaba *Puerta al Paraíso*.

Colapsado el gobierno federal, el país está ahora bajo el control de las grandes Corporaciones. Gracias a un mercado libre y a la eficiencia empresaria los americanos han desarrollado nuevas ciencias que les permiten manipular el núcleo atómico y dominar la gravedad, con lo cual han hecho de América un vergel.

Lo más extraño (aunque quizá no tanto) es que en dos siglos los americanos nunca se preocuparon por saber qué pasaba Afuera. Los escasos chiflados que intentaron salir, perecieron en el intento, y nadie volvió a pensar en eso. El "espíritu de la Frontera" se había ido con la estrella intrusa.

El niño, que en ese momento cree ver algo que se mueve en el exterior, crece y se enrola en la Guardia Fronteriza. Investigando por cuenta propia, llega un día a capturar un espía llegado de Afuera que viaja en un tanque capaz de atravesar la Barrera. Ha sido enviado a destruir el generador del Anillo y dejar sin aire a los americanos. Sorpresivamente, resulta ser inglés. Ya lo había dicho Oscar Wilde: "Tenemos mucho en común con los norteamericanos, pero el idioma nos separa".

## EL RESTO DEL MUNDO

La captura del espía revela que allá Afuera hay una sociedad que sobrevivió a la catástrofe, odia a América y sueña con destruirla. El joven guardia fronterizo se ofrece para cruzar la Barrera y meterse en campo enemigo. Tras atravesar el lecho del Atlántico, llega a Churchill, la capital de la Nueva Europa.

Ocurre que cuando pasó la estrella, algunos británicos lograron sobrevivir en sus minas de carbón. Con el tiempo construyeron ciudades subterráneas en el fondo del océano y aún siguen usando libras y chelines. A pesar de que carecen de papel y ni siquiera pueden contar con la radio para comunicarse con otras ciudades, atesoran el aire y el agua y sólo desean aniquilar a América, movidos por la más cruda envidia.

Muchos ingleses post-catastróficos son comunistas, porque han sido adoctrinados por algunos astronautas rusos que bajaron de sus órbitas cuando la estrella hubo pasado. Los rusos han fundado una siniestra organización llamada Estrella Roja. Todavía no han logrado someter a Europa, pero conspiran para tomar el poder. Su principal objetivo es destruir la Barrera y apoderarse del agua y el aire de América. No les importa que perezcan los americanos, esos que alguna vez quisieron ayudarlos.

Incapaces de inventar nada, los europeos han desarrollado la tecnología que les permite atravesar el Anillo gracias a los viejos manuales yanquis. Han infiltrado a América de espías y se aprestan para el gran golpe. Europa sólo vive para la revancha. La base más cercana a América se llama Punta Furia, y la ciudad Churchill está erizada de misiles. Sus naves-cohetes tienen nombres como Némesis y Venganza, casi como las armas secretas de los nazis.

Por supuesto, el héroe americano logra liderar a los europeos amantes de la democracia y se deshace de los conspiradores rojos. Entonces es cuando desde el cielo le llega su recompensa. Los astrónomos descubren que la Luna, nuestro viejo y querido satélite, está de vuelta tras seguir una órbita cometaria. La Luna trae consigo parte del agua de los océanos y algo de atmósfera que misteriosamente no se ha disipado en el espacio.

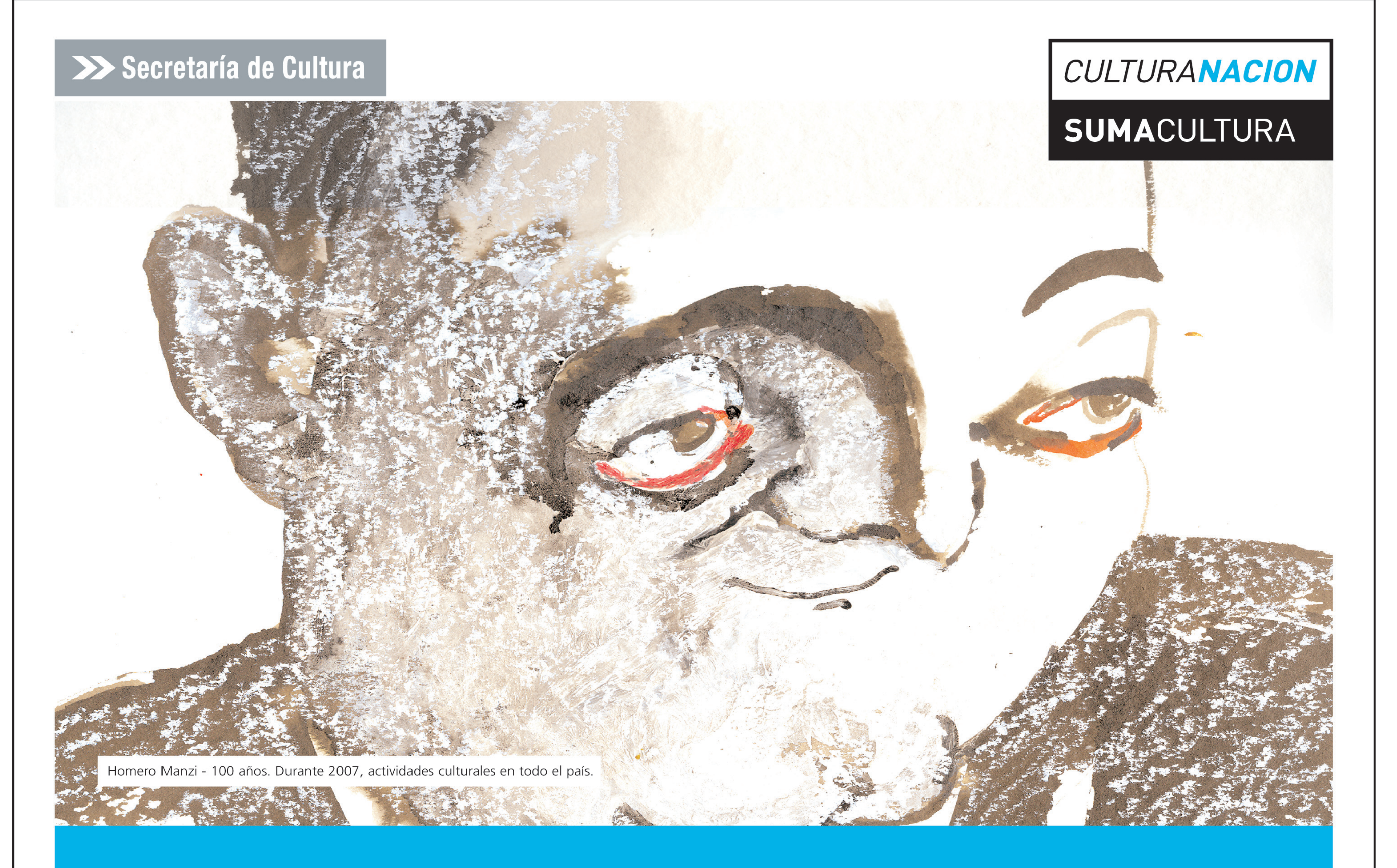
Es entonces cuando América salva al mundo por segunda vez. Los ingenieros americanos arman un Anillo en la Luna y gastan todo el arsenal misilístico europeo para desviar al satélite y volver a ponerlo en su órbita natural. De paso, eliminan la competencia. En un final al estilo Walt Disney, cae granizo y se desencadena un aguacero como no se había visto desde los tiempos de Noé. La Tierra vuelve a ser bastante habitable.

Nada se dice de si la barrera se levantará, ni se cuenta cuál habrá sido el final de las ciudades europeas, con rojos incluidos, porque el autor parece no recordar que las había puesto en el fondo del océano. No olvidemos que la estrella ya se había encargado de hacer el trabajo sucio. Europa se había salvado de la catástrofe, pero habían quedado eliminados de una buena vez todos esos negros, amarillos y cobrizos que tan desagradables eran.

En fin, pensaría Jack, mejor solos que mal acompañados.

Secretaría de Cultura

CULTURA NACION
SUMA CULTURA


Homero Manzi - 100 años. Durante 2007, actividades culturales en todo el país.

# FEBRERO

**AGENDA CULTURAL 02/2007**
Programación completa en www.cultura.gov.ar

## Concursos

**Concurso de subsidios para museos**
Se otorgarán hasta $50.000 a museos que presenten proyectos destinados a la conservación y/o la difusión de sus bienes.
Se reciben propuestas hasta el 1° de abril.
Informes en www.cultura.gov.ar

**Hacia el Bicentenario**
Concurso de Historieta y Humor Gráfico.
¿Cómo nos vemos a casi 200 años de la formación del Estado argentino?
Recepción de obras: hasta el 16 de marzo, en las subsecretarías de Cultura provinciales.
Informes: (011) 4129-2566.

**Concurso Internacional de Composición de Obras Musicales**
30 años de vida venciendo a la muerte (1977-30 de abril-2007). Organizado junto con la Asociación Madres de Plaza de Mayo.
Hasta el 2 de marzo de 2007.
Bases en www.cultura.gov.ar

**Concursos del Fondo Nacional de las Artes**
Arreglos corales: hasta el 30 de marzo.
Becas para proyectos grupales: del 15 de febrero al 30 de marzo.
Alsina 673. 6 º piso. Ciudad de Buenos Aires.
www.fnartes.gov.ar

## Exposiciones

**Argentina, en la Feria del Libro de La Habana**
Pabellón dedicado a la Argentina, país invitado de honor.
Exposición "Memoria. 30 años del golpe de Estado en la Argentina"; presentación de antologías de literatura y distribución gratuita de ejemplares; proyección de documentales y filmes; conciertos de música popular en fábricas y escuelas; recital de rock argentino.
Del 8 al 18.
XVI Feria Internacional del Libro de La Habana. Cuba.

**Miradas al desnudo**
Pinturas, dibujos, grabados y fotografías.
Hasta el domingo 25.
Teatro Auditorium. Centro Provincial de las Artes. Boulevard Marítimo 2280. Mar del Plata.

**Obras del patrimonio 1959-2006**
Palacio Nacional de las Artes-Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

**La Epopeya de Gilgamesh**
Obras del artista español José Manuel Ciria.
Desde el jueves 8.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**La ruta de la seda**
Museo del Traje. Chile 832. Ciudad de Buenos Aires.

**Arte de trincheras**
Cándido López y la Guerra del Paraguay.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

**Una antigua tradición criolla: alfombras de bordo**
Obras de Clara Díaz.
Desde el martes 6.
Museo Nacional de Arte Decorativo. Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

**Tucumán, de ayer y hoy**
Fotografías.
Museo Casa Histórica de la Independencia. Congreso 141. San Miguel de Tucumán. Tucumán.

**Xilografías de la década del 60**
Obras de Juan Grela, de la colección del Museo.
Museo Nacional del Grabado. Defensa 372. Ciudad de Buenos Aires.

**La noche de los museos, en el Museo Liniers**
Performance teatral sobre las últimas horas del Virrey Liniers en Alta Gracia (agosto de 1810).
Jueves 8 de 20.30 a 00.30.
Padre Domingo Viera esq. Solares. Alta Gracia. Córdoba.

## Música

**Coro Nacional de Jóvenes**
Sábado 24 a las 21.
Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes. Rufino de Elizalde 2831. Ciudad de Buenos Aires.

## Cine

**Ciclo de cine argentino**
Lunes 5 a las 20: "Los chicos de la guerra". Dirección: Bebe Kamin.
Lunes 12 a las 20: "Operación masacre". Dirección: Jorge Cedrón.
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

**Ciclo de documentales**
A cargo del Movimiento de Documentalistas.
Sábado 10 a las 16.30: "Compañeras reinas". Dirección: Fernando Raúl Álvarez.
"El día que bombardearon Buenos Aires". Dirección: Marcelo Goyeneche.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

## Teatro

**Manzana de las Luces**
"Pedí el Paraíso". Versión del capítulo 21 de "Don Segundo Sombra". Dirección: Héctor Alvarellos. Sábados a las 21.
"Artaud Totem", de Firias Astarita. Dirección: Maximiliano Luna. Sábados a las 23.
Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

**Títeres, en el Museo Histórico Nacional**
Domingo 4 a las 16.30: "Bichos y duendes".
Domingo 18 a las 16.30: "Irulana y el ogronte".
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

## Lanzamientos

**Homero Manzi-100 años**
Un programa de actividades, en el centenario de su nacimiento. "Manzi somos todos": subsidios para proyectos culturales; exposiciones; conferencias; música; cine; literatura; edición de un CD con nuevas versiones de sus clásicos, entre otros emprendimientos que se llevarán a cabo en 2007, en todo el país.
Más información en www.cultura.gov.ar

**Campaña de Lucha contra el Tráfico Ilícito de Bienes Culturales**
En 14 aeropuertos y dos puertos internacionales del país, y en más de 50 pasos de frontera.

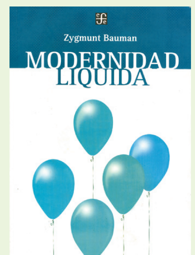
**Sistema de Información Cultural de la Argentina**
El primer compendio electrónico de información cultural del país.
Disponible en www.cultura.gov.ar/lic

**Convivencia y buen gobierno**
Compilado por José Nun y Alejandro Grimson, este libro de editorial Edhasa recoge los aportes de prestigiosos intelectuales de América Latina que participaron de las jornadas internacionales "Debates de Mayo II. Los Bicentenarios Latinoamericanos: Nación y Democracia".

## Actos y conferencias

**Conferencias de verano en el Bellas Artes**
Martes 6: "Virginia Wolf: el fluir de la conciencia en la novela moderna", a cargo de Rose Marie Armando.
Miércoles 7: "Lino de Spilimbergo", a cargo de Jorge Zerda.
Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

**MODERNIDAD LIQUIDA**
Zygmunt Bauman
*Fondo de Cultura Económica, 232 págs.*




A falta de remedios para la modernidad, hay diagnósticos. Caminos de letras y palabras, planos y mapas que se alejan un poco del *continuum* de la realidad y exponen tajantemente el panorama en su máxima amplitud. La lista de investigadores que se animaron a ver más allá de sus narices es bastante larga como para hacer una enumeración completa. Sin embargo, hay nombres discernibles, que resaltan más que otros. Ahí están Karl Marx, por ejemplo, Max Weber, Theodore Adorno, Max Horkhimer, Herbert Marcuse, Michel Foucault, Pierre Bourdieu, Jürgen Habermas, Martin Heidegger y muchos más que desde distintos ángulos –la sociología, la antropología, la filosofía, la teoría económica– se abalanzaron sobre la sociedad toda como un objeto de estudio dinámico y complejo.

En los últimos años, el nombre del sociólogo polaco Zygmunt Bauman retumba con más fuerza en estos asuntos. No es extraño: las causas se pueden buscar en muchos frentes, como en la perspicacia de su mirada lateral, su análisis sincrónico o la profusión de su obra (*Modernidad líquida*, *Amor líquido* y *Vida líquida*, son sus últimos títulos). Pero más que nada tal vez se deba observar con atención a la *troupe* de metáforas con la que aprehende la naturaleza de la fase actual de la historia: "fluidez", "levedad", "liviandad", "liquidez", "licuefacción", en oposición a "solidez", "rigidez", "invariabilidad", "permanencia". Eminentes metáforas táctiles y sensoriales, Bauman las exprime hasta la última gota para barrer con cierta confusión terminológica a la hora de hablar del momento histórico que atravesamos. Lo que hace es un trueque: cambia definiciones como "segunda modernidad" o "posmodernidad" por el más atractivo "modernidad líquida" y rechaza todos los obituarios que veían a este período de la historia como acabado. "La sociedad que ingresa al siglo XXI no es menos moderna que la que ingresó al siglo XX; a lo sumo, se puede decir que es moderna de manera diferente –afirma–. Lo que la hace tan moderna como la de un siglo atrás es lo que diferencia a la modernidad de cualquier otra forma histórica de cohabitación humana: la compulsiva, obsesiva, continua, irrefrenable y eternamente incompleta *modernización*; la sobrecogedora, inextirpable e inextinguible sed de creación destructiva."

Leer *Modernidad líquida* es ratificar tendencias y eventos que uno sufre cotidianamente pero que, debido a estar tan metido (y obnubilado) en el cotidiano devenir de los hechos, no se advierten con tanta nitidez como para señalarlos con el dedo. Ahí está una de las mayores riquezas de la obra de Bauman: poner en palabras sensaciones conspicuas, darlas vueltas y enumerar sus raíces invisibles, como si el individuo moderno fuera un títere movido por los hilos de la historia. La permanencia de "categorías zombis" (la familia, la clase y el vecindario), la cancelación de la distinción entre "cerca" y "lejos", su carácter *pospanóptico*, la intolerancia ante lo que perdura, la vuelta a los hábitos nómadas, la colonización del espacio público por el ámbito privado, la exacerbación de la individualidad y el consumismo oscilan como las piezas de un gran rompecabezas que Bauman ordena con habilidad para aludir a la subjetividad y los vínculos modernos que fluyen, se derraman, se desbordan, salpican, gotean y rocían como todo buen líquido.

**F. K.**

futuro@pagina12.com.ar



# Duérmete niño

**POR ESTEBAN MAGNANI Y LUIS MAGNANI**

La privación de sueño ha sido históricamente un método muy común de tortura para doblegar al enemigo. Hace dos mil años los romanos ya lo habían bautizado como *tormentum vigiliae* y en la Edad Media era aún utilizado, por ejemplo, por el Santo Oficio. Más cerca en el tiempo, una investigación de Naciones Unidas asegura que en las cárceles chinas aún es común poner a los reclusos de pie durante días para que no puedan dormir; más cerca geográficamente, el sistema también fue utilizado por las dictaduras latinoamericanas.

Si bien la privación del sueño es un fenómeno muy extendido en la actualidad por el nivel de estrés y exigencia de las sociedades modernas (hay quienes hablan de una sociedad estructurada en torno del déficit de sueño), hay un período en particular en el que la imposibilidad de dormir es acuciante y, para peor, generada por los seres más queridos: los recién nacidos. Con la llegada del vástago, el flamante padre o madre probablemente empiece a sufrir algunos de los síntomas de la privación de sueño: imposibilidad de concentrarse, irritabilidad, alucinaciones, síntomas de psicosis, problemas en la metabolización del azúcar, entre otras cosas. Diversas investigaciones, probablemente algo optimistas, demuestran que un 25 por ciento de los niños experimenta algún tipo de problema para conciliar el sueño independientemente, es decir, sin ser arrullados o mecidos por alguien.

En el caso de los niños recién nacidos, totalmente dependientes de sus padres y sobre todo de su madre, la situación puede tornarse muy complicada de resolver, más que nada porque un padre agotado tiene más problemas para tranquilizar a su hijo, lo que inicia un círculo vicioso que a veces lleva a la tentación de acunar al niño hasta el agotamiento cada vez que se despierta, dar insomnes rondas de auto o incluso suministrar al bebé algún medicamento que induzca el sueño. En todos estos casos el costo del esfuerzo puede minar las fuerzas de los padres que, cada vez más irritables, inician un círculo vicioso de incapacidad para dormir a sus hijos sin que los pediatras puedan hacer mucho por ayudarlos.

## SI QUERES LLORAR, LLORA

Hasta los años '80 el sueño de los bebés no pasaba prácticamente de ser una curiosidad familiar. Por entonces el doctor en psicología y flamante padre Mark Durand, quien trabajaba en la Universidad Estatal de Nueva York, Estados Unidos, pidió a una de sus estudiantes, Jodi Mindell, que buscara información sobre el sueño de los bebés; el suyo en particular estaba terminando con sus fuerzas y las de su esposa. Con sorpresa encontraron que eran escasas las investigaciones sobre el sueño infantil en las revistas de psicología. Lo más documentado hasta el momento era la técnica del pediatra Richard Ferber, de la Universidad de Harvard, llamada "agotamiento por llanto", aunque no existían estudios sobre sus efectos.

Durand y Mindell prácticamente inauguraron el campo y rápidamente quedó claro que existía un nicho científico por llenar, sobre todo por la demanda constante de respuestas que los pediatras necesitaban dar a padres desesperados. Mindell incluso se transformó con el tiempo en directora asociada del Centro de Desórdenes del Sueño en el Hospital de Niños de Filadelfia, y junto a un equipo de neumonólogos, neurólogos y psiquiatras se concentró en ciertas preguntas básicas como qué ayuda a los niños a dormirse solos o cómo hacer que permanezcan dormidos durante la noche. La segunda resultó más sencilla. Apenas el bebé aceptaba dormirse independientemente, bastaba un par de semanas para que hiciera lo mismo cuando se despertaba por la noche. También comprobó, como era de esperar, que en la mayoría de los casos estudiados no había problemas físicos, sino sólo de comportamiento. Y una vez encarada la solución, los cambios ocurrían muy rápido, en apenas unos días.

## EDUCAR AL SOBERANO

Entre las muchas técnicas existentes, hay algunas que se mostraron como eficientes en un número mayor de casos a lo largo de varios estudios. El más obvio y simple consiste, llegada la hora conveniente, en crear una rutina de quietud y calma que permita instalar al niño en la cama en un estado de somnolencia, pero aún despierto, para que desarrolle su habilidad de dormirse solo.

En el otro extremo está el método del doctor Ferber, en el que los padres ponen al niño en cama, le dan un beso y cierran la puerta tras de sí. Este método es efectivo, según demuestran los resultados, pero muchos padres se declaran incapaces de llevarlo a cabo; el llanto infantil los abruma. Por otro lado es poco lo que se sabe de las consecuencias emocionales para el niño. Una técnica suavizada pero con la misma base consiste en hacer visitas cada vez más espaciadas al niño que llora para calmarlo muy brevemente.

En cualquier caso, lo fundamental es que el niño aprenda a dormirse solo, ya que la mayoría se despierta varias veces durante la noche. Otra conclusión de las investigaciones es que una vez que el niño se acostumbró a la presencia de alguien en el momento en que se va a dormir, su ausencia le producirá ansiedad. En consecuencia, cuanto antes se acostumbre a dormir solo, mejor será.

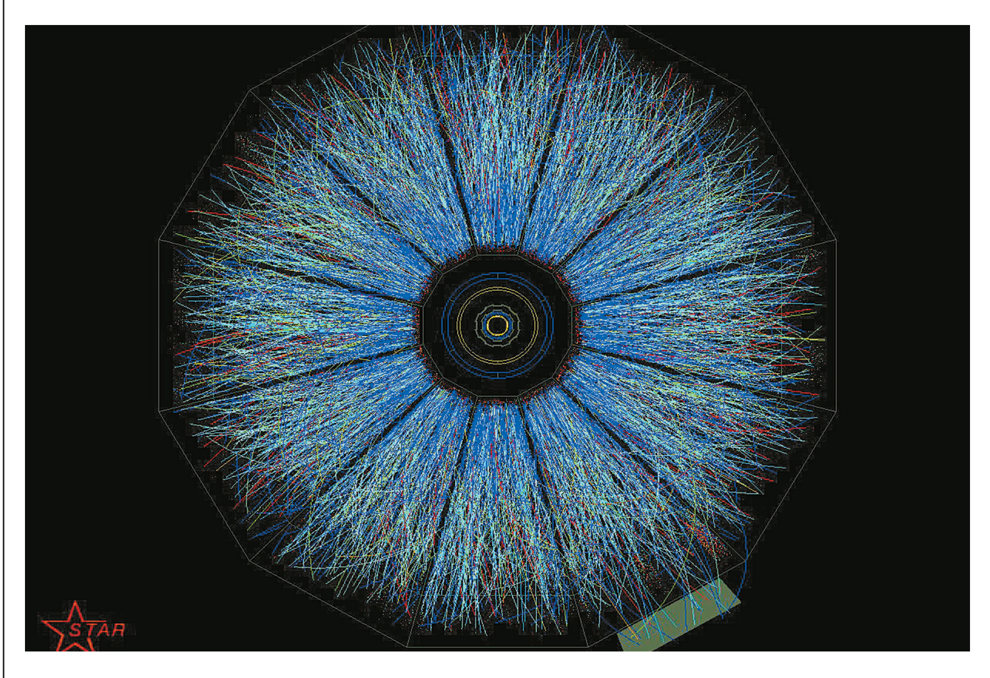
Un método también frecuente pero muy poco recomendado es el de dormir con el niño, algo prácticamente prohibido por todos los pediatras e instituciones de pediatría, sobre todo porque aumenta el riesgo de que se presente el síndrome de muerte infantil súbita (SMIS), que es la muerte repentina e inexplicable de un niño menor de un año de edad. El otro riesgo es el de que un padre cansado sofoque sin querer al bebé. Una estadística realizada en Nueva York indicaba que sólo en 2004 murieron asfixiados 15 niños menores de un año bajo el peso de quienes los cuidaban y dormían con ellos.

## LO IMPORTANTE ES PERSEVERAR

Según el ejemplar de octubre de 2006 de *Sleep*, revista de la American Sleep Disorders Association, de los 52 casos estudiados en una investigación, 49 dieron resultados positivos simplemente con sostener alguna de las técnicas. O sea que en los casos en que no hay alteraciones médicas todas las técnicas son efectivas, basta elegir una y adherir a ella consecuentemente, algo que es más fácil de decir que de llevar adelante. Allí también se insistía en la importancia de que los padres comprendieran que enseñar a sus hijos a dormirse solos es lo mejor para su desarrollo y no un reprochable egoísmo personal. Es obvio que cuando todo el mundo está descansado la armonía es más fácil de encontrar.

Además, como decía el pediatra más importante que tuvo la Argentina, Florencio Escardó, "la noche es de los adultos". Y un adulto que pasó la noche sin torturas, al día siguiente estará de mejor ánimo para educar y trabajar.

## LA IMAGEN DE LA SEMANA




"Un agujero negro podría tragar la Tierra", anunciaban asustados varios medios paranoicos en 1999. La afirmación, bastante lejos de ser verdad, había surgido tras el anuncio de que físicos norteamericanos habían construido un acelerador de partículas bastante poderoso (el Relativistic Heavy Ion Collider) cuyos experimentos –reproducir las condiciones iniciales del universo haciendo chocar iones de oro– podrían llegar a crear un agujero artificial que engulliría al planeta entero. Lo cierto es que el acelerador funcionó y la Tierra sigue en pie. Desde entonces las imágenes y afirmaciones que arroja son increíbles: por ejemplo, la conclusión de que apenas unos microsegundos después del Big Bang, el cosmos primitivo era más parecido a un líquido de quarks y gluones (dos tipos de partículas elementales) que a un gas, como se pensaba hasta ahora. El dato es fascinante pero no tanto como *esta* imagen.